



26° DOMINGO ORDINARIO - B

Introducción

Hermanos y hermanas en el Señor:

El Señor nos ha convocado para participar de su mesa. Somos sus invitados. Él nos regalará su Palabra y comulgaremos con su Cuerpo, nos dará así la fuerza para vivir en fidelidad a su enseñanza.

Hoy también, al ser el último domingo de Septiembre, queremos orar especialmente por nuestra nación, para que Dios nos ayude a edificarla en una convivencia fraternidad, en diálogo y progreso justo que todos anhelamos. Cantemos.

Primera Lectura

El relato que ahora escucharemos, tiene lugar durante el éxodo del pueblo de Israel, hacia la Tierra Prometida. Una historia que nos mostrará que el espíritu y la fuerza de Dios, actúa en todas partes, y no sólo donde nosotros podríamos prever.

Salmo Responsorial

Acojamos la Palabra que hemos escuchado orando con el salmo, decimos:

“Los preceptos del Señor alegran el corazón”

Segunda Lectura

Leemos hoy el último fragmento de la carta de Santiago que hemos seguido durante estos últimos domingos. Las palabras que vamos a escuchar son una llamada a revisar nuestra relación con los bienes.

Evangelio

Jesús nos invita a acoger todo el bien que se haga en su nombre, aunque no venga de los que se declaran seguidores suyos. Acojamos la proclamación del evangelio cantando Aleluya.

Oración Universal

-Por todos los chilenos y chilenas; que sepamos comprendernos, respetarnos y ayudarnos, como hijos de un mismo Padre y así trabajemos por el desarrollo del país, y el bienestar de todos;
Roguemos al Señor.

- Por las autoridades de nuestro país y por cuantos trabajan por el progreso de Chile: para que iluminados por la sabiduría que viene de Dios, estén siempre al servicio del bien común de la Nación. *Roguemos al Señor.*

- Por los que sufren: los enfermos, los sin trabajo, los más pobres; para que, con la cooperación de todos, puedan superar sus sufrimientos y lo que les impide una vida digna. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestra región de Ñuble; para que, con esfuerzo y responsabilidad, todos contribuyamos a mantener y cultivar su identidad y tradiciones, trabajando por un justo desarrollo para sus habitantes. *Roguemos al Señor.*

- Por los jóvenes y niños; para que, en un ambiente de respeto y confianza, logren desplegar sus talentos en bien de la comunidad. *Roguemos al Señor.*

Presentación dones

El pan y el vino que se colocan sobre el altar son fruto de nuestros campos y del trabajo de compatriotas. Estos dones representan nuestros trabajos y nuestra vida que presentamos al Señor.

Comunión

Quienes nos alimentamos con el Cuerpo del Señor en la comunión, nos unimos también entre nosotros. Acerquémonos, por lo tanto, al altar con un corazón deseoso de vivir más intensamente el amor fraterno.